

Vª. Parte

Catalogo de Relojes de bolsillo y maquinarias de colección.

En este capitulo se realiza un examen exhaustivo de la evolución de los relojes de bolsillo en su época de consolidación y desarrollo como instrumento de medida del tiempo por los ciudadanos en general, así como el de sus maquinarias, que cubre los siglos en los que el reloj de bolsillo comenzó a cambiar de ser un articulo meramente decorativo, al alcance de muy pocos, para pasar a ser un objeto de uso necesario y de empleo masivo.

Con este fin se estudiaran y catalogaran una serie de cajas, maquinarias, tendencias y modas, así como la trayectoria de sus autores a lo largo de los siglos de máximo esplendor – **XVIII**, **XIX**, y **XX** - de la relojería de los países eminentemente productores aparecidos durante estas tres centurias.

Reloj nº 1.

Reloj de bolsillo de oro

CONSTRUCTOR: KOVER (LONDRES). Nº de fabricación **8346**

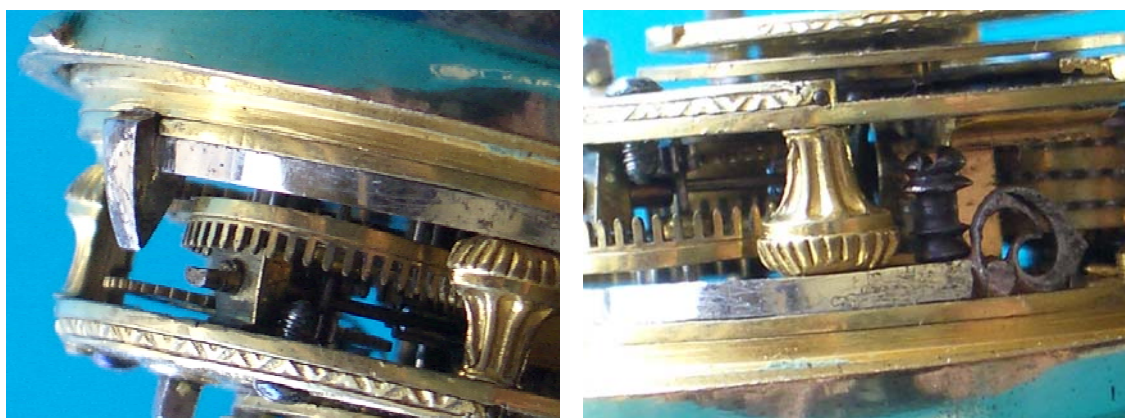
FECHA DE FABRICACION. Según punzones, en **Londres**, el año **1727**.

CAJA: Doble caja independiente. Estilo georgiano, o sea construido en tiempo de **Jorge II**, que reino entre los años, **1724** y **1760**. La caja exterior de oro repujada con escenas mitológicas. Esfera de oro de fondo mate y las cifras de horas y minutos en “Champlevé”- altorrelieve-. La caja de protección, o sobre caja del reloj de bolsillo en forma de valva, es típica de esta época, y generalmente esta realizada en oro, plata o metal dorado. Durante el siglo **XVIII** fue decorada mediante el sistema de repujados, con temas mitológicos, religiosos o profanos. Normalmente el relojero encargaba estos trabajos a orfebres especializados los que producían escenas deliciosas.

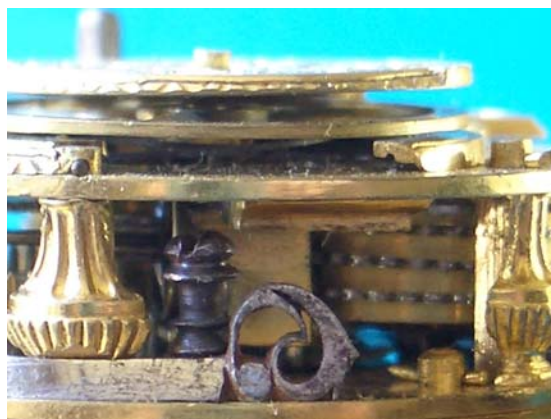
La caja interior suele ser lisa y sin ningún tipo de adorno y tiene unida la esfera a la tapa posterior de esta segunda caja interna, a través de una bisagra generalmente situada a la altura de la cifra **XII**, y con un mecanismo de apertura situado debajo de la cifra **VI** de la esfera. El colgante, que se encuentra sujeto a la caja interna a la altura de la cifra **XII**, es alargado como todos los de esa época, y termina con una anilla achatada sujeta al mismo. Esta forma de anilla achatada, aparece sobre el año **1700** y es paralela al plano del reloj.



ESFERA. La esfera es metálica, concretamente de oro con el fondo mate, los números romanos en negro en relieve, separados unos de otros, mediante un espacio, limitado en su parte superior por un arco. Lleva por encima de esos arcos, la separación en minutos en negro y encima de estos, en el interior de un círculo, la numeración de los minutos correspondientes de cinco en cinco mediante numeración arábica. La firma del fabricante se incluye en el “cartouche” central colocado por encima del pivote que sustenta las agujas, y por debajo de este, la ciudad en donde fue fabricado. El anillo que lleva los números en altorrelieve, se curva entre cada cifra, formando un arco de medio punto, lo cual no es normal en las esferas inglesas de este tiempo, mas bien en las continentales. Las agujas son del tipo “*bectle and poker*” o sea “escarabajo y atizador” en acero negro. No tiene segundero.



MAQUINARIA. Latón dorado de pletina plena, con galluzas decoradas y con mascarón. La galluzas es de un solo pie, está calada formando dibujos y situada sobre el volante, y se encuentra sujeta a la pletina mediante un tornillo pavonado. El mascarón es clásico en los relojes de esta época. Las dos pletinas están separadas mediante columnas bellamente torneadas y muy características de la relojería inglesa, mientras que en los relojes fabricados en Francia o Suiza, estas columnas suelen ser lisas. Las inglesas toman formas muy diversas, como las de tipo tulipán o en forma balaustre, o con la forma de columna egipcia. Con las galluzas, pasa lo mismo, están caladas y decoradas



de forma simétrica. No es hasta **1750**, cuando la influencia rococó, cambiará estas simetrías y formas. La existencia de mascarón es muy corriente en esta época, sobre todo en la relojería con influencia inglesa y el sobrevolante es siempre de un solo pie, o anclaje, en los relojes ingleses y de dos anclajes en las continentales.

Los sobrevolantes, o galluzas, se fabricaban en una industria auxiliar en los alrededores de la ciudad de Liverpool, y eran fundamentalmente elaborados artesanalmente, mediante limas de pequeño tamaño por los artesanos del lugar durante los húmedos inviernos, fundamentalmente en el medio rural, necesitándose para algunas de estas piezas, periodos de tres o cuatro semanas para su fabricación, reportando a sus fabricantes el dinero suficiente para su mantenimiento durante estos largos periodos de paro obligatorio. La pletina tiene grabado el nombre de la ciudad, Londres, a si como la firma del fabricante, **Kover**, y el numero de serie, el **8346**.

ESCAPE. De rueda Catalina y volante con esfera de plata para regulación numerada del uno al seis. La rueda Catalina, tiene roto un diente y esta reparada con un diente postizo soldado a la rueda. El funcionamiento del reloj es excelente. Se atrasa tres minutos en 24 horas, lo que es aceptable para un reloj fabricado en **1727**

TAMAÑO. El diámetro de la caja interior es de 4 cm. El diámetro exterior de la caja que forma la “chichonera” es de 6 cm.

ESTADO DE CONSERVACION. Muy buena.



NOTA. Existe un ejemplar muy parecido en el **Museo de Artes Decorativas de Praga**. Una fotografía del mismo se encuentra en la lamina **139** Pág. **192** del libro **“El Arte de la Relojería”** de la editorial **LIBSA** de Madrid de **1980**.

El repujado de las cajas de los relojes, también conocido como “repoussé”, es una técnica mediante la que se fabricaban cajas de relojes a partir de laminas de metales maleables. Este sistema de decoración es el resultado de golpear la cara interior de un metal sobre un molde hecho de un material duro, por ejemplo, madera, en el que se ha tallado, en negativo, la figura a reproducir. Posteriormente, se completa el trabajo con herramientas apropiadas que perfilen las figuras que queremos obtener mediante buriles que son herramientas de acero endurecido, con los que se muerde el metal a tratar siguiendo el modelo deseado. Contra lo que parece ser, es un método difícil que requiere altos grados de maestría y dotes artísticos, destacando en Inglaterra artistas tan importantes como **Augustin Heckel**, **G. M. Moser** y **Jhon Valentine Haidt** que realizaron estupendos trabajos hacia el año **1730**. Los temas preferidos fueron escenas mitológicas, de guerreros griegos y romanos e incluso alguna religiosa, pero también se representaron escenas de paisajes, animales, y escenas grotescas o históricas.

Durante este periodo de tiempo, este tipo de relojes solían ir colgados de cadenas de oro o metales dorados, profusamente grabados, generalmente con el mismo procedimiento que las cajas externas de los relojes, y que se sujetaban al bolsillo del chaleco mediante un gancho, en el caso de los hombres, y en la cintura en el caso de las mujeres. A estas cadenas se les llamaban “Chatelaines”, y solían ser de una extremada belleza.

El origen de este tipo de cadenas o “Chatelaines” se remonta al sistema que tenían las amas de llaves de las casas señoriales de todo el centro de Europa de

transportar las llaves de las diferentes puertas de la casonas o castillos, y que fue evolucionando a lo largo del siglo **XVIII**, para llegar a la forma de la representada en la fotografía superior a partir de la segunda mitad del siglo, y formada por un cuerpo central articulado del que colgaban dos o tres piezas sujetas por la parte trasera por un gran gancho de sujeción del que lateralmente solían colgar unas cadenas en numero indefinido, en cuyos extremos pendían las llaves para dar cuerda al reloj, o bien sellos para lacrar las cartas, o pequeños perfumeros o bien cualquier utensilio que pudiera decorarla.

Con el tiempo, estas cadenas se alargaron o bien se transformaron en cintas, en las que se combinaba metal y tela, sobretodo después de la Revolución Francesa, transformándose en las denominadas Leontinas.